

# LA TERTULIA

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGSERVER, 14.

## EL NUEVO ALCALDE DE MADRID

Mojamos la pluma, nuestra pluma modesta, en la tinta de un afecto puro y sincero, al escribir estos más hilvanados renglones, acerca del eminente, ilustrado, y más que todo, del popularísimo hombre público, que está colocado, con el más entusiasta aplauso del pueblo madrileño, al frente de su alcaldía, y cuyo cliché tenemos hoy la honra de publicar.

LA TERTULIA, — como decíamos en nuestro número correspondiente al siete de Diciembre último— que desde el primer momento de su aparición á la vida política, tiene el honor de formar en las filas de las numerosas huestes que acaudilla el Señor Moret, repite hoy lo mismo que antes dijera, si bien agregando que *es absolutamente independiente*; liberal, pero que nada espera á cambio de lo que algunos llamarán lisonjas, y que nosotros denominamos, amistad sincera, afecto puro, cariño del alma; y mejor que nada, verdad y justicia.

Dicho lo que, á modo de exordio colocamos, en los ligeros apuntes biográficos que del Excmo. Sr. D. Alberto Aguilera damos, entramos á dar estos, siquiera sean breves, en gracia á lo que debemos á nuestros lectores.

Don Alberto, llanamente, como le llama en la intimidad el autor de estas líneas, no merece que la tosca pluma de escritor desconocido en El se ocupe; porque lo lógico y adecuado es que en los grandes hombres se ocupen las plumas de grandes vuelos, y, ciertamente, la luz de una bugía no es la más á propósito para relevar las esplendorosas irradiaciones de un sol.

Muy joven alcanzó, con brillantes notas, el título de Licenciado en Derecho Civil, Canónico y Administrativo.

Á los vinticuatro años, fué nombrado Abogado fiscal de la Audiencia de Zaragoza, cargo que dejó á los dos

años, para ocupar el puesto de Gobernador de Ciudad-Real.

Más tarde desempeñó este mismo cargo en Toledo, Oviedo, Murcia, en dos distintas épocas en Sevilla, y en cuatro en Madrid.

Entre los preeminentes puestos que ha ocupado, se encuentran: Director general de Penales, Subsecretario de los Ministerios de Hacienda y Gobernación, Ministro de este ramo en 1903; Alcalde de Madrid, primer Vicepresidente de la Academia de Jurisprudencia y Consejero de Estado.

Ha sido Diputado de la Junta Direc-

tiva del Colegio de Abogados de Madrid, y diputado á Cortes, sin interrupción, por el distrito de Albuñol desde el año 1893.

En la actualidad es: Senador Vitalicio, nombrado por D. Antonio Maura; Consejero del Monte de Piedad y Caja de Ahorros; Consejero de la comisión de propaganda de construcción de casas higiénicas para obreros; Presidente del Círculo de Bellas Artes, y del Centro Instructivo de obreros, y del gran Asilo de Santa Cristina.

Tiene las Grandes Cruces: del Mérito Militar, concedida á propuesta del Ge-

neral en jefe del Ejército de Andalucía, por sus méritos personales, en el sitio y toma de Sevilla en 1873; la de Beneficencia; la de Carlos III; la de del Cristo de Portugal; la de la Corona de Prusia; la de Sian; la de Nichan; la de Tunez y la de Leopoldo de Bélgica.

Es Caballero de la gran Cruz de San Juan de Jerusalem.

Habla correctamente cuatro idiomas.

El día 15 del corriente, con aplauso espontáneo y unánime, tomó posesión de la Alcaldía de Madrid.

Revistió el acto verdadero carácter de acontecimiento. En él fué aclamado y vitoreado no sólo por Diputados, Senadores y Concejales, si que también por el pueblo soberano, que invadía totalmente el salón de sesiones, y que acompañó después en numerosa manifestación á su casa al popularísimo D. Alberto. Como nota de gran relieve hacemos notar que, á darle posesión acudió el Ministro de la Gobernación, en persona.

El Sr. Moret, consecuente con su íntimo amigo Sr. Aguilera, y por los merecimientos á que este por sí mismo es acreedor, le ofreció, antes que á ningun otro, la cartera de Gobernación (habiendo periódico, como «El Herald», que dió como seguro este nombre para ocupar dicho puesto) prefiriendo el Sr. Aguilera la Alcaldía, para poder sacrificarse por el pueblo de Madrid, de quien es idolatra.

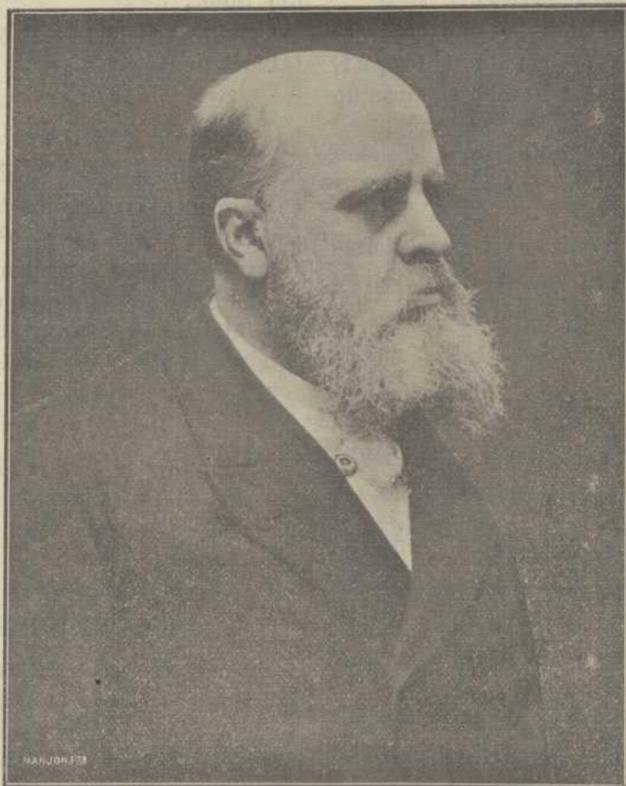
La aceptación de la alcaldía lleva consigo la renuncia del puesto de Consejero de Estado; cargo que todos sabemos lo que es, y que por lo tanto excluye todo comentario.

Todos los periódicos, amigos y adversarios han prodigado, haciéndole sólomente justicia, entusiasta elogios al Sr. Aguilera.

¿Y cómo no tributarle tal homenaje, si á sus relevantes dotes intelectuales une un corazón entusiasta de su patria y amante como el que más de la paz, prosperidad y bien estar de su pueblo?

Hombres como D. Alberto hacen falta muchos.

Terminamos estos mal trazados ren-



Excmo. Sr. D. Alberto Aguilera

Alcalde de Madrid